

## Introducción histórica de la educación prelógica

PILAR AZCARATE

Desde que el niño nace, busca el modo de organizar su actividad, pero no lo hace de una forma instintiva sino por una simple necesidad de lógica. Sus juegos iniciales son actividades sensoriomotrices, ligadas a la percepción, pero en las que ya aparece una cierta intencionalidad, propia de un acto racional.

Por ello, cualquier método de enseñanza que pretenda el desarrollo lógico debería partir de la manipulación sensoriomotriz.

Ahora bien, el hecho de apoyarse en esta manipulación para llegar a acceder al pensamiento lógico, presenta el peligro de quedarse en un conocimiento empírico, en el que no entran en juego los mecanismos intelectuales propios del pensamiento lógico.

Para que sea posible el salto desde la actividad sensoriomotriz al pensamiento lógico, es necesario ayudar al niño a desprenderse de la acción, y descubrir las relaciones implícitas en dichas acciones. Es decir, entre lo sensoriomotriz y lo intelectual existe todo un proceso, que es justo aquel que lleva de lo concreto a lo abstracto.

De ahí que todo método que pretenda el desarrollo lógico, debería facilitar dicho proceso, atendiendo a todo aquello que ya no se dirige a la acción propiamente dicha, sino al discernimiento de las funciones lógicas que nos revelan las organizaciones prácticas, es decir, al pensamiento lógico.<sup>1</sup>

Un método de educación preescolar, una vez superado el estadio de la manipulación, debe tener en cuenta dos fases fundamentales:

a.—Aquella destinada a facilitar la adquisición de nociones, a través de actividades estructuradas.

b.—Aquella que apoyándose en dichas nociones, intenta iniciar y desarrollar el pensamiento lógico, poniendo en juego los mecanismos del pensamiento.

<sup>1</sup> J. PIAGET, ha desarrollado suficientemente todo este proceso en sus investigaciones.

Este procedimiento metodológico, en la actualidad, parece ser el más apropiado para una correcta educación preescolar. Cabría preguntarse si dicho proceso metodológico surgió en un momento determinado, como resultado de una investigación aislada, o es la consecuencia de un largo y continuado proceso histórico.

Una rápida visión de la historia nos permite distinguir tres momentos fundamentales en la formación del método:<sup>2</sup>

—Un primer momento dominado por la filosofía escolástica, que mantuvo su hegemonía intelectual durante toda la Edad Media.

—Un segundo momento, cuya síntesis fue J.J. ROUSSEAU, preparado años antes por el empirismo y continuado por los grandes pedagogos iniciadores de la escuela activa. (Fröbel, Seguin, Montessori, Decroly...)

—Un último momento, representado por la pedagogía actual derivada de todas las investigaciones piagetianas.



I.—Toda la Edad Media estuvo dominada por el oscurantismo que reniega de la libertad intelectual y de la iniciativa, como consecuencia del ascetismo profesado por los maestros de la fe.

El pensamiento de la época estará supeditado al principio de la autoridad que lleva a una separación total entre el conocimiento y sus procesos de adquisición; estamos en el formalismo escolástico.

En concordancia con este formalismo abstracto, la enseñanza se reduce a un mecanismo de transmisión propiamente formalista.

II.—Como oposición a este formalismo, al principio del siglo XVI, RABELAIS (1483-1553), y un siglo después, LOCKE (1630-1704), plantean una nueva concepción del conocimiento, que llevará a una educación diferente.

Frente a la abstracción formalista, ellos defienden el conocimiento empírico, concreto y derivado del contacto con la realidad. Se preocupan de buscar los mejores métodos para llegar a él, pero éstos todavía permanecen desligados de los procesos psicológicos de adquisición de dichos conocimientos. Encuentran en el juego y en la utilización de material, el mejor instrumento para aprender. La razón de esta elec-

<sup>2</sup> Cabe destacar que se ha tomado como punto de partida la Edad Media, dejando atrás toda la época greco-romana, en la que podríamos encontrar los gérmenes del pensamiento actual.

ción, reside exclusivamente en el carácter motivador y atractivo del juego y el material se convierte en un medio facilitador sin estructura coherente.

Como dato significativo, hay que tener en cuenta que aún hoy en día, no nos hemos desembarazado de estas concepciones empíricas de la enseñanza. Así nos encontramos métodos divertidos o materiales facilitadores, que no son otra cosa que forma de mantener la enseñanza doctrinal de manera más atrayente.

Sería más tarde J.J. ROUSSEAU (1712-1778), en su mensaje reflejado en «El Emilio» (1762), quien iba a dar un paso fundamental, al unificar método y proceso de adquisición de conocimiento, estableciendo el aprendizaje por la experimentación.

Sin embargo, todavía no consigue librarse del supuesto dominante en el pensamiento de épocas anteriores: la percepción y la razón son facultades distintas y separadas. Este supuesto le permite establecer la necesidad de la experiencia sensoriomotriz como medio de obtención de conocimientos intuitivos. No obstante, resulta problemática la conexión entre experimentación y conocimiento racional.

ROUSSEAU, niega expresamente que la palabra sirva como vehículo para acceder al conocimiento racional; «Que el niño conozca todas las experiencias, que haga todas aquellas que estén a su alcance, y que descubra las demás por inducción. Pero en caso de que sea preciso decírselas, prefiero mil veces que las ignore»<sup>3</sup>, pero no ofrece otra alternativa válida.

El espíritu con que concebía ROUSSEAU la educación a través de los sentidos, sería traicionado en la enseñanza tradicional, en forma de «lecciones de cosas», que se limitaba a incluir listas de todos los hechos que deben ser mostrados al niño. Aún hoy en día, nos encontramos la educación de los sentidos, reducida a una serie de ejercicios automáticos que no engendran otra cosa que la indiferencia y el hastío.

Toda la filosofía de ROUSSEAU, fue recogida varios años después por teóricos de la enseñanza, entre los que destacan, HERBART («Bosquejo para un curso de pedagogía, 1840») y SPENCER («Educación intelectual, moral y física, 1861»).

Sin embargo, para encontrarnos con un verdadero comienzo de la aplicación generalizada de esta enseñanza, estos estudios teóricos deberían tomar cuerpo y convertirse en método. Es por ello por lo que tiene especial interés el desarrollo de esta teoría en métodos concretos

<sup>3</sup> J.J. ROUSSEAU. «El Emilio». Libro I, 1762.

estudiados y aplicados por sus seguidores prácticos. Así nos encontramos con figuras como Fröbel, Seguin, Montessori..., cuyas aportaciones serán decisivas en la evolución de la enseñanza.

Todos ellos consideran la educación de los sentidos como objeto primordial de la enseñanza preescolar y buscan cómo llegar desde ella al descubrimiento de las ideas; el proceso seguido por cada uno será diferente.

—En Alemania, el más destacado seguidor de las ideas de Rousseau, fue F. FROBEL (1782 - 1852). La solución que él encontró al problema del paso de la educación sensorial a la elaboración de las ideas, fue su creencia de que el pensamiento se desarrolla rápidamente, por sí mismo, al comprobar las relaciones entre las cosas y al descubrir nuestros medios de acción sobre ellas.

Partiendo de esta idea, confeccionó un método acompañado de todo un material educativo. En el desarrollo de este método intentó unir dos líneas de conocimientos, una de progresión ascendente que comprende las formas más simples de la actividad humana, formas intuitivas (serie analítica) y otra, de progresión descendente, en la que ofrece una serie de «ocupaciones» que suponen un estado más avanzado de desarrollo, un estado racional (serie sintética).

—En Francia, E. SEGUIN (1812 - 1880), al igual que Frobel estudió y desarrolló las ideas del profesor Rousseau. Mantiene la distinción y separación entre las nociones, que tienen su origen en los sentidos y las ideas, que proceden de razonamientos y se adquieren por operaciones puramente intelectuales.

Esta distinción le permitirá abordar en el ámbito de la educación, el dominio del pensamiento, estableciendo que la enseñanza de las nociones debe preceder a la de las ideas. Considera la educación sensorial como base necesaria e indispensable para la elaboración intelectual, pero afirma que dicha elaboración únicamente será posible por la inducción y la deducción.

En su obra «*Traitement moral, hygiene et éducation des idiots et des autres enfants arriérés*» (1846), encontramos todo su método y material, diseñado de acuerdo con los anteriores planteamientos y en el que indica minuciosamente su empleo y el sentido de cada paso a dar en todo el proceso educativo.

Los grandes pedagogos que le siguieron, Montessori, Decroly..., aunque orientando la educación por vías diferentes, siguieron las líneas por Seguin: atención al desarrollo del niño, de su cuerpo, sus sentidos

y su espíritu, mediante la experiencia individual y el ejercicio de un pensamiento autónomo, basado en el principio de actividad.

—En Italia, nos encontramos con M. MONTESSORI (1870-1952), que al descubrir la obra de Seguin, coincide plenamente con ella y diseña un material, que sigue la misma progresión que el elaborado por él.

No obstante, Montessori, manteniendo como base la educación de los sentidos relaciona lo más rápidamente posible el lenguaje con la actividad manual, considerando que con ello aborda la educación intelectual.

El pensamiento montessoriano, constituye un progreso inmenso a favor de todo lo racional, considera el análisis como el principal camino que guía el conocimiento, excluyendo de su educación todo ensueño y cualquier imaginación, lo que la diferencia fundamentalmente de su maestro, Seguin, que había abierto el poder del juego y de la imaginación en la educación.

—En Bélgica, más tarde, nos encontramos con la obra de O. DECROLY (1871 - 1932), siendo la aportación más característica de éste a la psico-pedagogía, el descubrimiento de la función de «globalización» en la educación del niño; principio que no es otra cosa que una aplicación práctica de las teorías de la Gestalt. Este concepto perdura hasta nuestros días, y se considera la base de una correcta educación de la primera infancia.

La pedagogía que resulta de esta idea viene a ser el lado opuesto analítico-sintético. Sin negar el poder del análisis, lo engloba en un contexto psicológico mucho más vasto y más próximo a las condiciones reales de vida. En ella la observación y la expresión juega un gran papel; se le concede al juego y al trabajo manual una parte preponderante en la educación; en todo nuevo conocimiento se parte del campo práctico, de los llamados «centros de interés», manipulando, observando y comparando los objetos de su ambiente directo para hacer trabajar más tarde su inteligencia sobre los materiales recogidos y reunidos por los sentidos.

Como aplicación de todo lo anterior, Decroly, diseñó una colección de ejercicios-juegos, que se pueden clasificar en dos etapas:

a.—Juegos sensoriomotores y de atención. Con ellos intenta conducir la actividad espontánea, mediante ejercicio de atención hacia la adquisición de nociones intuitivas.

b.—Juegos de iniciación a las actividades intelectuales. Son actividades destinadas a la adquisición de ideas a partir de las representaciones mentales, representadas en la etapa anterior<sup>4</sup>.

La obra de Decroly, introduce en la enseñanza un innovador intento de participación del niño y traza las líneas de un material adaptado a las condiciones de esta enseñanza activa, propia de la nueva educación.

Como resumen de este segundo momento histórico, se observa cómo los fundamentos teóricos expuestos por ROUSSEAU y su idea de material sensorial educativo, han sufrido una larga maduración, llegando desde el recurso, intuitivo, al juego espontáneo de Fröbel hasta el desarrollo analítico de Montessori y el principio de globalización de Decroly.

Todos ellos han intentado establecer la conexión entre la educación sensoriomotriz y el pensamiento lógico, pero no es hasta años después, con las investigaciones de J. Piaget, cuando este nexo se va a establecer definitivamente.

III.—En la actualidad, son de destacar los estudios del desarrollo de la inteligencia elaborados por J. PIAGET y sus seguidores.

Piaget, establece tres grandes etapas progresivas que se suceden sin rupturas entre ellas:

a.—Sensoriomotriz.

b.—Preoperatoria.

c.—Operatoria.

El nexo de unión entre ellas, será la aparición, ya en la primera etapa del desarrollo, de todo un sistema lógico, «sistema práctico de las acciones», que será el precipitador de la formación de las estructuras mentales lógicas, propias de la tercera etapa.

Como veíamos al principio y hemos podido constatar a lo largo de la historia, el comienzo de la educación ha de ser siempre a nivel sensoriomotriz, pero debiendo evitar quedarnos en un conocimiento meramente empírico.

Para ello, tenemos hoy el recurso que nos ofrece la teoría piagetiana del desarrollo de la inteligencia. El punto de partida son las acciones, pero para progresar el niño tiene que desligarse de ellas y

<sup>4</sup> En estas actividades, mediante un material concreto, lleva al niño a abordar el entrenamiento de estructuras mentales prematemáticas, que todavía no habían sido investigadas.

descubrir las relaciones implícitas en dichas acciones y la estructura de conjunto que ellas forman. Este sería el sentido de todas las actividades propias de la etapa preoperacional.

### BIBLIOGRAFIA

- MONTESORI, MARIA. *«Ideas generales sobre mi método»*. Losada. Buenos Aires, 1958.  
DECROLY, O. y BOON, G. *«Iniciación al método Decroly»*. Losada, Buenos Aires, 1961.  
MICHELET, A. *«Los útiles de la infancia»*. Herder, Barcelona, 1977.  
FAURE, M. *«El jardín de infancia»*. Kapelusz. Buenos Aires.  
PHILLIPS, J. *«Los orígenes del intelecto según Piaget»*. Fontanela, Barcelona, 1977.

### RESUMEN

Notas críticas sobre los hitos fundamentales —desde la Edad Media a la actualidad— de la evolución histórica de las ideas acerca de la importantísima etapa educativa en la que el niño va a pasar de la actividad sensoriomotriz a la intelectual, de lo concreto a lo abstracto.

### SUMMARY

A critical analyses of the historical development —from the Middle Ages to the present time— of pedagogical thought about the prelogical phase in teaching, when children evolve from sensory to intellectual activity.

### RÉSUMÉ

Analyse critique du développement historique —depuis le Moyen Age jusqu' à nos jours— des idées pédagogiques sur l'étape prélogique de l'enseignement, c'est-à-dire le moment où l'enfant passe de l'activité sensorielle à celle intellectuelle.